

---

---

# SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

## I. PARTE: DATOS POSITIVOS E HISTÓRICOS

### INTRODUCCIÓN

- En el curso de los siglos, la eucaristía ha recibido múltiples y diversas denominaciones.
  - ◆ Algunos recuerdan el origen del rito:
    - *Fractio panis*: evoca un elemento ritual característico (ver Hch 2, 42 y Lc 24, 35)
    - *Coena dominica*: alude a la institución, y quizás también a la presencia actual de Cristo resucitado (ver 1 Cor 11, 20)
    - *Dominicum*: se refiere, ante todo, a asamblea litúrgica. "sine dominico non possumus" – "sin celebrar el día del Señor no podemos vivir"
    - *Missa* designa la ceremonia por el rito de despedida de la misma: despedida de los catecúmenos antes de la oración consecratoria, despedida de los fieles después de la comunión
    - *Eucharistia* significa la ceremonia y las especies consagradas con el nombre de la oración consecratoria, que sin embargo es más bien una tracción de alabanza que de acción de gracias.
  - ◆ Se denominan por *Sacrificium* o *oblato*
    - Se denominan por *actio* y *agenda*.
  - ◆ En atención al carácter sagrado de la acción eucarística, la hallamos también significada por el término *sacrum*.
  - ◆ Finalmente los vocablos relativos solamente a las especies consagradas: *corpus Christi*, *caro Christi*.
- De estas denominaciones, se ve claramente la riqueza de la vocabulario que se refiere a la Eucaristía y esto se explica que ya desde el primer siglo la gran importancia que la eucaristía ocupaba en la vida de la Iglesia.

### Capítulo I: Los Datos Bíblicos

#### 1. Marco histórico de la cena

- La significación de la cena se deduce particularmente del lugar que ocupa en *la vida de Cristo* y *de su relación con la celebración de la pascua judía*.

##### 1.1. La cena en la vida de Cristo

- Jesús había tomado a su cargo reconquistar los dominios de Dios que estaban en poder de Satán. Jesús sabe muy bien, y lo anuncia claramente a partir de la confesión de Cesarea, que sus adversarios le condenarán a muerte (ver Mc 8, 31). Su muerte no será sin más el producto de la rebelión de los hombres contra Dios sino que será también, por parte de él, sacrificio redentor. Jesús es el buen pastor, que da la vida por sus ovejas, y el verdadero cordero pascual, cuya sangre preserva del exterminador. Dentro

---

de ese contexto histórico, *la cena se nos presenta como una comida de despedida, en la que Cristo da cita a sus comensales para el banquete mesiánico en el reino de Dios.*

## **1.2. En su aspecto ceremonial ¿fue la cena un banquete pascual judío?**

### **1.2.1. Indicaciones favorables**

- En los sinópticos, la narración de la cena se introduce por la descripción de la orden dada por Jesús a dos de sus discípulos, de hacer los preparativos para la pascua (ver Mc 14, 12-16).
- Según S. Lucas, a los elementos de la pascua judía suceden inmediatamente los de la eucaristía durante el curso de la misma cena. Marcos y Mateo indican al final de la cena un canto de himnos en los que normalmente se reconoce el *hallel* pascual (ver Mc 14, 26 y Mt 26, 30)

### **1.2.2. Indicaciones contrarias**

- Juan no da indicación alguna que pueda sugerir fuera ésta un banquete pascual. A propósito de la salida de Judas durante la cena, refiere que se creyó iba a comprar lo necesario para el banquete pascual del día siguiente. Además, indica el día de *parasceve* o preparación de la pascua como fecha del proceso y crucifixión de Jesús. Notemos finalmente 19, 36, que pone a Jesús crucificado en relación con su figura, el cordero pascual.

### **1.2.3. Conclusión**

- Resulta difícil determinar si la cena tuvo o no como marco un banquete pascual judío. Lo que sabemos con toda seguridad que el sacramento cristiano fue instituido por Cristo en el periodo de las fiestas pascales y que su significado es tributario del de la pascua judía. En esto las dos distintas tradiciones, la de Juan y la de los sinópticos convergen notoriamente. De todos modos, está fuera de duda que el sacrificio de Cristo realiza lo que prefiguraba la inmolación del cordero pascual: la cena es el banquete de la nueva pascua.

## **2. El trasfondo judío: la cena pascual y los demás banquetes religiosos**

- Es poco probable que el ritual de la eucaristía esté inspirado en el de la pascua judía, pues el ritmo de la pascua judía era estrictamente anual. Sin embargo, la estructura del banquete pascual y el modo peculiar de su significación religiosa probablemente debió influir en la sacramentalidad eucarística.

### **2.1. Los banquetes religiosos judíos**

- Los banquetes religiosos judíos fueron las comidas de *habûra* (cofradía religiosa o de caridad, grupo de discípulos de un determinado maestro...).
- Después de un servicio preliminar y de las abluciones prescritas (lavar la mano), el que presidía la mesa pronunciaba sobre el pan la bendición inaugural, a la cual los comensales respondían: *Amen*, luego partía el pan y lo distribuía.
- Durante la comida cada uno daba gracias a Dios (por el vino o por los frutos que comía)
- Después de las abluciones finales, el que presidía la mesa tomaba la <copa de bendición>, y dirigía a Dios una larga oración precedida de un breve diálogo introductorio. Esta oración se dividía en tres partes:
  - ◆ Acción de gracias por los bienes creados

- 
- ◆ Acción de gracias por el éxodo y la alianza
  - ◆ demanda de asistencia y protección divinas
  - La copa circulaba de boca en boca y, después de cantar un salmo, los asistentes se separaban.

## **2.2. Estructura religiosa de la cena pascual**

- El banquete pascual requería no pocos preliminares:
  - ◆ Primera copa, sobre la cual el presidente de la mesa bendecía a Dios por la fiesta y por el vino
  - ◆ Primera ablución
  - ◆ Explicación del rito y del simbolismo del pan ácimo, de las hierbas amargas y del cordero pascual
  - ◆ Canto del salmo 113
  - ◆ Segunda ablución
- La comida propiamente dicha empezaba con una bendición pronunciada sobre el pan por el que presidía la mesa; después del *amén* de los comensales, el presidente paría el pan y lo distribuía.
- Se comía el cordero con hierbas amargas y pan ácimo, bebíase la segunda copa y luego tomaba la cena profana.
- Hecha la limpieza de la mesa y pavimento y la ablución de las manos, la <copa de bendición> era presentada al presidente quien profería sobre ella una acción de gracias; los comensales respondían con el canto final del *hallel*: Sal 114-118.
- Se escanciaba una cuarta copa; aunque es incierto que estuviera ya en uso en la época de Cristo
- El banquete pascual no tenía sólo por objeto evocar la liberación de los hebreos cautivos en Egipto, intentaba además actualizar la participación de sus descendientes en aquella liberación. <En la cena pascual, la redención no era únicamente explicada en una forma impresionante como un acontecimiento de los tiempos pasados, sino que se hacía presente como un hecho en el que cada comensal tomaba parte. Cada individuo asistía a una redención de la cual él mismo era objeto y cuyos beneficios recibía>.

## **3. Los relatos de la institución**

- Cuatro textos clasificados en dos grupos:
  - ◆ 1 Cor 11, 23-25 y Lc 22, 14-20
  - ◆ Mc 14, 22-25 y Mt 26, 26-29

### **3.1. Problemas de crítica textual y literaria respecto a Lc 22, 15-20**

#### **3.1.1. Autenticidad de los versículos 19b-20**

- La lectura más extensa, que incluye este versículo y medio, y que es el texto recibido, se halla atestiguada por la casi totalidad de los manuscritos griegos y en no pocas versiones latinas. El problema que se plantea consiste, pues, en saber si la redacción primitiva es la extensa o la breve; cuestión importante, pues la autenticidad de la forma breve supondría en Lucas una práctica eucarística bastante rara: orden inverso de la copa y del pan, quedando reducida la bendición de la copa al anuncio del reino.
- En favor del texto recibido, la homogeneidad y equilibrio de su composición: sería del todo excepcional que una interpolación nos diese un texto más perfecto que el original,

---

sobre todo si su autor es Lucas. Tenemos pues buenas razones para conservar como auténtica la lectura más extensa, admitiendo que el texto breve pudo derivarse de la misma, bien por un accidente material de transcripción, bien por preocupaciones apologéticas.

- Respecto a Lucas, se tiene la hipótesis de que estas palabras de los versículos 19-20 son extraídas de la celebración de la Eucaristía y existentes en la comunidad cristiana. Entonces, la Eucaristía existía ya.

### **3.1.2. Composición de Lc 22, 150-20**

- Esta perícopa tiene una construcción culta, con doble simetría: (1) de la *pascua judía* (v. 15-18) y de *la eucaristía* (v. 19-20) que contienen un elemento sólido y un elemento líquido en ambos términos; (2) en cada uno de los términos paralelos, simetría *entre las palabras pronunciadas sobre cada uno de los dos elementos*: el cordero pascual y la copa pascual prefiguran y anuncian el banquete del reino; el pan y el vino se dan a los discípulos, convertidos respectivamente en cuerpo y sangre de Cristo entregados por los discípulos. Esa construcción indica un sólo y mismo autor desde el principio hasta el fin, sin excluir en manera alguna las fuentes litúrgicas que pudo haber tenido Lucas.

### **3.2. Comparación de los cuatro relatos**

- **1 Cor 11,23** *se refiere* no precisamente a una revelación directa de Cristo resucitado, sino a un *proceso de tradición* que desde Cristo llegaba a los corintios a través de los comensales (compañera de mesa) de la cena y de Pablo.
  - ◆ *El Señor Jesús, la noche en que lo entregaban...* El estilo es litúrgico más que narrativo: la aplicación es cultural. Puede verse un indicio del origen litúrgico de este relato y la afirmación del vínculo existente entre cruz y eucaristía.
- **Lc 22, 15-18** relativo a la celebración de la pascua judía. En los otros dos sinópticos el anuncio de la traición de Judas precede inmediatamente a la institución de la eucaristía (Mt 26, 20-25, Mc 14, 17-21), la cual es introducida por la indicación circunstancial: *mientras estaban comiendo*.
  - ◆ Ver la comparación que establece entre los textos [libro pp. 30-31 y hoja anexa de textos].

### **3.3. Contenido doctrinal de los textos narrativos**

#### **3.3.1. Significado humano del pan y el vino tomados en común**

- En Palestina, el pan constituye el principal alimento. De hecho, partir con otro su pan significa darle una prueba real de amistad. El vino es la bebida festiva que "alegra el corazón del hombre", especialmente en los banquetes sacrificiales o en las fiestas de boda.
- Ahora bien, en la cena, Jesús es el núcleo central de unidad fraterna, es él quien distribuye el pan y el vino: es el maestro que comunica a sus discípulos fuerza, alegría y unión encaminándolos, a través de su sacrificio de alianza y expiación, hacia el banquete festivo del reino.

#### **3.3.2. El cuerpo y la sangre**

- El binomio *cuerpo y sangre* es sugestivo. Nos pone ante una gran incertidumbre: por una lado no están acordes acerca del segundo miembro del paralelismo, es la sangre o la alianza? De todos modos lo que sugieren es el oficio sacrificial de la sangre no su función biológica; por otra parte respecto a Cuerpo, el texto griego sugiere guph y Juan

---

menciona Sarx que se traduce por basar. *En la escritura con este binomio se significa la realidad íntegra del hombre en su frágil condición.*

- Otro binomio sería *cuerpo y alianza*: don de la persona entera, por una parte, de la redención en acto por otra.

### 3.3.3. Las fórmulas de presentación

#### ■ **Esto es mi cuerpo:**

- ◆ "Esto" es sujeto y designa el pan partido y entregado a los discípulos, no el mismo Jesús, ni la acción de partir el pan. El verbo "ser" puede entenderse en el sentido de representar.
- ◆ En la misma medida en que la acción de Cristo en la cena era una acción profética análoga a la de los antiguos profetas hebreos, su simbolismo quería ser eficaz, realizar lo que significaba. Jesús no se contenta con anunciar su pasión y la eficacia salvadora de la misma, quiere significar además su voluntad de que se beneficien de ella todos los que coman de este pan y beban de este cáliz, ya sea en la cena, ya sea en las repeticiones posteriores por él prescritas: dentro de la lógica sacrificial no se establece verdadera alianza sin una comunión con la misma víctima.
- ◆ "**cuerpo**": la idea es la misma: «Comed mi cuerpo sacrificado por vosotros como un factor esencial de vuestra vida, como una garantía decisiva de participación en el banquete del reino».

#### ■ Fórmula en Mc y Mt sobre la copa: **Esto es mi sangre, la de la alianza.**

- ◆ «Esto» designa el contenido de la copa. El verbo «ser» se entiende en el sentido de representar.
- ◆ Cristo invita a sus discípulos a recibir la sangre de la alianza con una adhesión superior a la de los hebreos. Bebiendo de esta copa, los discípulos, por su adhesión, entran a formar parte de la alianza que la humanidad, en la persona de Cristo que acepta la muerte, y esta muerte se presenta aquí en términos sacrificiales.

#### ■ **Formula en Pablo y Lc sobre la copa:**

- ◆ *El acento carga*, no sobre la sangre, medio ritual de sellar la alianza, sino *sobre la misma alianza subrayando*, con más fuerza aún que Mc y Mt, *la función cultual*, y no directamente psicológica, que se atribuye aquí a la sangre de Cristo. En su sentido profundo, la fórmula coincide con la de Mc y Mt.
- ◆ «Memoria» se entiende en el sentido de "memorial" análogo al de banquete pascual judío.

#### ■ La frase escatológica que Mc y Mt relacionan con la copa:

- ◆ Se relacionan con la copa de distinta manera que Lc. Pone de manifiesto la eucaristía como prefiguración y anuncio del banquete del cielo.

## 4. La eucaristía en la iglesia naciente

### 4.1. Indicaciones de los Hechos de los Apóstoles

- Dos referencias acerca de la «fracción del pan» en 2, 42-47. No puede tratarse aquí de una comida ordinaria, supuesto el carácter religioso de la perícopa.
- La mayoría de los autores reconocen la eucaristía en la «fracción del pan» de los Hechos. Probablemente fue también una celebración eucarística la cena que tuvo lugar en Filipos después de la milagrosa liberación de Pablo y Silas, y del bautismo del carcelero.

- 
- 
- Descubrimos nuestro sacramento en la vigilia dominical habida en Troáde, «congregados el primer día de la semana para partir el pan» (20, 7-11). El giro del v. 11 sugiere que el rito de la fracción incoaba la cena, sin excluir que la «copa de bendición» la terminase.

## **4.2. El capítulo 10 de 1 Cor**

### **4.2.1. El Contexto**

- *Capítulos 8-10:* tratan de las carnes inmoladas a los ídolos; en sí no está prohibido comerlas, puesto que son manjares como los demás; sin embargo, hay que evitar a toda costa que la libertad de los cristianos más cultos se convierta en escándalo para los débiles. (8-9).
  - ◆ En 10, 1-13, Pablo ilustra su pensamiento con un ejemplo bíblico (figura de los tiempos mesiánicos).
- Conclusiones prácticas (10, 23-33): pueden comerse libremente las carnes que se venden en el mercado o que se sirven a la mesa en caso de ser invitados sin preocuparse de indagar si han sido o no inmoladas a los ídolos; mas si en el convite se indicase que las carnes han sido sacrificadas, hay que abstenerse de ellas para no dar lugar a creer que un cristiano puede tomar parte en los cultos paganos.

### **4.2.2. Pasaje esencial (10, 14-22)**

- Afirma la incompatibilidad de la practica eucarística con la participación en los sacrificios paganos.
- Tras dos versículos introductorios (14-15), sigue la base del raciocinio: «*La copa de bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es acaso comunión con el cuerpo de Cristo?*» Beber de esta copa, comer de este pan, es entrar en comunión con Cristo, cuerpo y sangre: lo cual presupone un vínculo muy estrecho entre Cristo y los signos sacramentales.
- La estructura gramatical y la puntuación del v. 17 se prestan a discusión, mas no por eso queda menos claro su significado: la unión con Cristo de cada uno de los comulgantes los une a todos en un solo cuerpo.
- La conversión del pan en el cuerpo y del vino en la sangre, sólo implícitamente, pero vigorosamente, está contenida en los v. 16-17.

## **4.3. El capítulo 11 de 1 Cor**

### **4.3.3. El Contexto**

- Este capítulo abre una sección (11-14) acerca del orden y decencia en las asambleas cristianas, la parte más prolija se refiere a las manifestaciones carismáticas (12-14). Después de los v. 1-15, concernientes al comportamiento de las mujeres, Pablo critica la manera como se celebraba en Corinto la «cena del Señor» (v. 17-34).

### **4.3.4. Pasaje esencial (17-34)**

- La celebración de la «cena del Señor»: Pablo denuncia una actuación del todo contraria a la unidad fraternal que la eucaristía debería expresar y realizar. En lugar de una comida de fraternidad, es yuxtaposición o sucesión de comidas individuales con el agravante de una extrema disparidad, siguiéndose de ahí que en adelante la eucaristía se celebrará separadamente de toda comida ordinaria.

- 
- Las reflexiones acerca de la eucaristía se insertan en ese contexto para motivar la exigencia de dignidad en la celebración. «Cada vez que coméis de este pan y bebéis de esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga» (v. 26): memorial del advenimiento redentor en el pasado, anuncio de la parusía en el futuro; hallamos de nuevo aquí la estructura del sacramento pascual judío y de los relatos de la institución. Es tal la fuerza y el realismo de esa sacramentalidad, que el que abusa de «cena del Señor», peca contra el cuerpo y la sangre de Cristo e incurre en la condenación divina. La Eucaristía es esbozo y prefiguración de la parusía porque contiene ya el poderío del Señor de la gloria.

#### **4.4. Conclusiones: Doctrina eucarística de San Pablo**

- *La eucaristía es una acción:* la «cena» fraternal y religiosa instituida por Cristo para que los cristianos conmemoren la redención, la instauración de la nueva alianza en su sangre, entren en comunión con su cuerpo vivificante y con su sangre vertida, realidades enteramente impregnadas de *pneuma* divino.
- *Si esta cena es sacrificial, se debe a la presencia sacramental del acto redentor.* La comunión con Cristo tiene como efecto propio la unión entre hermanos, unión comparable a la de los órganos de un mismo cuerpo, superando toda oposición humana de raza, de condición social, etc...
- La acción realizada mediante los signos eucarísticos, preludeo de la transformación cósmica de la parusía, es la acción misma del Señor y presupone su *presencia* real. La afirmación de esta presencia, por san Pablo, no por ser implícita, es menos vigorosa.

### **5. El pan de vida: Juan 6**

- La débil trabazón de Jn 6 con su contexto, ha suscitado diversas hipótesis acerca de la inversión de textos; poco importa aquí, pero esta situación, así como la estructura general del cuarto evangelio, nos invita a considerar este capítulo como un todo compacto, de una real unidad, y bien acabado.

#### **5.1. Apertura narrativa del capítulo (v. 1-25)**

- La narración, paralela al primero de los relatos sinópticos de multiplicación de panes, difiere de él en algunos detalles; en particular, Juan acentúa netamente la función de Jesús y da poco relieve a los apóstoles. En Jn 6, 12-13, los discípulos recogen los pedazos, por orden del Maestro: «Recoged los trozos que han sobrado, que no se desperdicie nada». ¿Puede verse aquí un indicio de la solicitud con que la Iglesia se preocupó de las especies eucarísticas, ya desde principios del siglo III? Es posible. Esquema:
  - ◆ v. 1-4: sitúan el milagro y el discurso que seguirá.
  - ◆ v. 5-13: el milagro de la multiplicación de los panes.
  - ◆ v. 15-16: la multitud quiere proclamar rey a Jesús pero él se retira.
  - ◆ v. 16-21: episodio de Jesús caminando por las aguas.
  - ◆ v. 22-25: prólogo narrativo sobre el discurso del pan de vida.

#### **5.2. Análisis del discurso sobre el pan de la vida (v. 26-58)**

- La división del discurso varía. Adoptamos aquí el plan tripartito de Dodd, que nos parece más satisfactorio:
  - ◆ Pan de la tierra y pan del cielo (v. 26-34)

- 
- ◆ «Yo soy el pan de la vida» (v. 35-51a): Jesús declara con fuerza y precisión en qué consiste el pan de vida, por una parte, y, por otra, de qué manera hay que recibirlo y alimentarse de él. El tema de la manducación aparece a partir del v. 50, preparando la tercera parte de la exposición.
  - ◆ «El pan que yo daré es mi carne, para la vida del mundo» (v. 51b-58): señala la novedad de la sección: es Jesús quien da a *comer su carne* y también da a beber su sangre. El alimento de vida eterna se desdobra, y su recepción no consiste ya solamente en creer, sino en *comer* y beber.
  - La salvación para nosotros reside en el ser mismo de Jesús, a quien recibimos por la *fe*, mediante los *signos* por los cuales él se da (milagros, sacramentos); la comunión eucarística constituye el máximo y más completo modo de apropiación querido por Jesús.

### **5.3. Epilogo narrativo (v. 59-71)**

- «Muchos de sus discípulos», in capaces de rebasar una comprensión meramente carnal de lo que acaban de oír para conseguir su inteligencia mediante la fe, se apartan de Jesús, pese a lo que él les advierte. No se trata de antropofagia.

### **5.4. Doctrina eucarística de Juan**

- El núcleo central de interés no es precisamente el rito, sino *el ser vivificante de Jesús*. En un primer tiempo es el Padre quien lo da al mundo, como principio de vida eterna, alimento mesiánico cuya imperfecta prefiguración fue el maná del éxodo. Mas este pan de la vida es un pan vivo: dado, es a su vez dador. De ahí un segundo tiempo: el mismo Verbo encarnado da a comer su *carne* y a beber su sangre a los que creen en él y aceptan este don. Su carne es verdadera comida y su sangre es verdadera bebida en el sacramento simbolizado por el *signo* de los panes multiplicados.
- Mediante la gracia de la fe, el que recibe la comunión se nutre del ser de Jesús, se purifica con su sacrificio, pero según un modo sacramental, no groseramente carnal. No se trata en absoluto de alimentarse de carne humana, sino de vivir con Cristo y para Cristo, como él mismo vive con el Padre y para el Padre que le envía, lo cual se debe a la manducación de un pan que *es su carne*.

### **Conclusión**

- Los sinópticos nos presentan a Jesús instituyendo el *memorial* eucarístico de su muerte, en términos que indican una intensa participación sacramental de los discípulos en el *sacrificio* redentor y en el *ser* de la víctima sacrificada. Pablo confirma y acentúa esas indicaciones, deduciendo de ellas graves consecuencias prácticas. Juan nos ha introducido hasta el fondo del misterio eucarístico, haciendo llegar a cada uno, mediante el rito, el don divino hecho al mundo en la encarnación.
- **Lo esencial** de estos datos escriturísticos puede resumirse en la tesis siguiente:
  - ◆ En la última cena, Cristo ofreció a Dios Padre su cuerpo y su sangre bajo las «especies» de pan y de vino, bajo esos mismos símbolos se los dio a sus apóstoles para que los consumiesen; este sacrificio y sacramento fue instituido por él para que se renovara muchas veces en la Iglesia (*de fe católica*).



---

---

## ***Eucaristía y misterios paganos***

- Entre 1890 y 1930 se multiplicaron las tentativas de explicación de la eucaristía mediante los antiguos ritos paganos, en particular los cultos místéricos:
  - ◆ Los *misterios* consistían en ciertos ritos secretos y simbólicos reservados exclusivamente a los iniciados; creíase que tales ritos aseguraban a sus adeptos grandes ventajas personales en esta vida o después de su muerte, una participación mayor o menor de la felicidad de los dioses «inmortales».
  - ◆ Esta felicidad se designaba como *sotería*. Algunos de los términos propios de los misterios paganos se encuentran ya desde los orígenes en la terminología eucarística.
  - ◆ *Misterion* no se aplica a la Eucaristía hasta el siglo IV, aunque Pablo designa con este vocablo la obra redentora de Cristo.
  - ◆ Se necesita una dosis de buena voluntad para reconocer en las leyendas culturales de los «misterios» acontecimientos redentores; sus héroes son imaginarios y su simbolismo se refiere a ciclo de la vegetación o a los ritos funerarios.
- Los motivos religiosos difieren de extremo a extremo: al móvil de *agape* divino se opone el empeño pagano del *eros* celeste. La eucaristía es el exponente de la libre iniciativa del amor divino que salva al mundo mediante la cruz y la resurrección del Verbo encarnado, mientras los misterios paganos expresan el anhelo de evasión y de perennidad que siente el hombre. Dios ofrece a los hombres la *comunión* con él, por la fe y el amor; y el hombre intenta *participar* de las prerrogativas divinas a fin de escapar a la común miseria.

## **Capítulo II: Datos Patrísticos y Litúrgicos**

### **1. Testimonios de la fe eucarística en el siglo II**

- Notemos sencillamente un testimonio pagano: la carta de Plinio el Joven a Trajano, hacia el año 112; el autor informa al emperador acerca de las prácticas cristianas: Por la mañana, un himno a Cristo, por la tarde, una comida con manjares usuales. Podría muy bien tratarse del ágape, incluida la eucaristía.

#### ***1.1. San Ignacio de Antioquía***

- En sus cartas, se defiende la fe en la encarnación, contra el docetismo, y la unidad de cada Iglesia con Cristo, en torno a su obispo. *Para él, la eucaristía es la garantía de esta fe y de esta unidad.*
- La eucaristía es un sacrificio y la víctima del sacrificio eucarístico es Cristo crucificado por nuestros pecados. Esta víctima se da en alimento a sus fieles, en la cena eucarística. Su carne es «es pan de Dios» y su sangre una bebida divina. La sangre eucarística se identifica, a veces, con el «amor incorruptible». Para quien recibe dignamente la carne de Cristo es «medicina de inmortalidad, antídoto contra la muerte y alimento para vivir por siempre en Jesucristo»

#### ***1.2. San Justino***

- Describía la asamblea eucarística tal como se celebraba en Roma hacia el año 150.
  - ◆ *Apología I: Se describía la eucaristía bautismal y la eucaristía dominical.* San Justino explicaba el alcance de estos ritos y de los alimentos que en ellos se toman. «A la manera como Jesucristo, nuestro Salvador, hecho carne por virtud del Verbo de Dios, tuvo carne y sangre para nuestra salvación, así también, se nos ha enseñado que el alimento sobre el que se pronunciado la acción de gracias con palabra de oración

---

procedente de Jesús y del que se nutren por transformación nuestra sangre y nuestras carnes *es carne y sangre de aquel mismo Jesús encarnado*» (66,2).

- Este fragmento resume y esclarece a la vez el don divino de Jn 6, hecho en dos tiempos: en primer lugar Dios da al mundo su Hijo por la encarnación; luego Cristo alimenta sacramentalmente a sus fieles con su carne y su sangre.
- ◆ En el *Dialogo con Trifón* presenta *la eucaristía como un sacrificio*. Ve realizada en ella la profecía de Malaquías que condenaba los sacrificios rituales judíos y anunciaba una «oblación pura» ofrecida a Dios en todo el orbe. Es un «sacrificio» que se ofrece en nombre Jesús, instituido por él mismo. Los cristianos son el «el verdadero linaje de los sumos sacerdotes de Dios», no por sí mismos y en concurrencia con Cristo sino en su nombre y bajo su dependencia, Él es el único Sumo Sacerdote.
- En **resumen**, Jesús preside por sí mismo y anima invisiblemente la asamblea eucarística, ofreciendo al Padre por la Iglesia el sacrificio memorial de la cruz, y dando a los bautizados su carne y su sangre en alimento mediante la transformación que realiza su palabra sobre el pan y el vino.

### **1.3. San Ireneo**

- *La eucaristía es como un compendio del plan divino*, puesto que en ella, mediante una prolongación sacramental de la encarnación, cuya «materia» es el pan y el vino, primicias de la creación, tiene lugar el memorial del sacrificio redentor, prenda de la salvación escatológica. La unidad de la acción eucarística es como el hogar donde se concentra la llama única y unificante del Dios trino.
- El *aspecto sacrificial* de la eucaristía lo expone san Ireneo en *Haer*. Nuestros sacrificios, Dios no los necesita en absoluto, mas a nosotros nos procuran la salvación, nos merecen la gloria celestial. Para ello tienen que ser símbolo de nuestras disposiciones, de nuestra fe, esperanza y caridad. En la cena, instituyó Jesús un sacrificio de primicias que, en virtud de su palabra, se convirtió, por su misma acción, en el sacrificio de su cuerpo y sangre, la *perfecta ofrenda del Hijo encarnado a su Padre*.
- Ahora, este mismo sacrificio *lo ofrece la Iglesia en nombre de Cristo y mediante su intervención activa*. Solo la Iglesia católica es capaz de ofrecerlo. *La conversión del pan y el vino* en cuerpo y sangre de Cristo, se halla indicada ya en *Haer*.
- *La eucaristía «está compuesta de dos elementos, terrestre uno, celestial el otro»*. Entendiendo en sentido estático, ese «compuesta de», algunos han visto en ella las dos naturalezas de Cristo; otros, las dos sustancias del pan y del cuerpo de Cristo y otras cosas semejantes. En realidad, no se trata de los componentes actuales de la eucaristía, sino más bien del doble punto de partida del *devenir* eucarístico.

### **1.4. La «Doctrina de los Doce Apóstoles»**

- *Capítulo 14*: reglamenta la celebración dominical de la «fracción del pan». La prescripción de la *exomologesis* y de la previa reconciliación entre los cristianos se basa en el carácter sacrificial de la cena. Las plegarias de 9-10 pueden referirse a la eucaristía, aunque es discutida esta interpretación.

---

---

## 2. Textos Litúrgicos de los siglos III al V

### 2.1. La «Tradición Apostólica»

- A principios del siglo III, la Tradición apostólica de Hipólito nos ofrece guiones para las improvisaciones litúrgicas. Al describir la ceremonia de ordenación episcopal nos da el texto del canon de la misa:
  - ◆ *El celebrante glorifica a Dios, por medio de Cristo, por el beneficio de la encarnación redentora. De la obra de la redención hace resaltar con particular relieve el hecho de la cena, repitiendo las palabras que pronunció Cristo sobre el pan y el cáliz. Luego, ofrece el pan y el vino en memoria de la cruz y de la resurrección, y pide que sea enviado el E.S. sobre el sacrificio de la santa Iglesia para santificar y unir a todos los que participen de la comunión. La oración termina con una doxología trinitaria y el amén de la asamblea. Entonces, la eucaristía por la obra redentora se prolonga en acción de gracias por el hecho de que Dios ha encontrado a los cristianos «dignos de estar delante de él y de servirle», asociándose, en el memorial, a la oblación y obediencia perfecta de Jesucristo.*
- La tradición apostólica no ve oposición alguna entre *ser* el cuerpo de Cristo y *representarlo*. El pan eucarístico no se ha de dar ni a los infieles ni a los animales, y hay que evitar con sumo cuidado que nada de él caiga al suelo y se profane, «pues *es el cuerpo de Cristo* del cual todos los fieles se alimentan, y no debe ser despreciado». Asimismo, se evitará cuidadosamente derramar el contenido del cáliz, «recibido como la representación de la sangre de Cristo».
- Nos hallamos ante un realismo sacramental (no fisicista), que se basa en la significación que la palabra de Cristo da a las cosas. La función atribuida al E.S. en la *epiclesis* que sigue al relato de la institución no consiste en cambiar el pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cristo, sino más bien en transformar mediante la eucaristía, a los que se acerquen a recibir la comunión y en unir y vivificar a la Iglesia.

### 2.2. La anáfora de los Apóstoles (Edesa ¿siglo III?)

- *La anáfora de los apóstoles o de Addai y Mari*. Solemne alabanza de acción de gracias al Dios trino, creador y salvador, *insistiendo* particularmente *en el hecho de la encarnación redentora*. Posteriormente se introdujo, hacia el final de la anáfora, una *epiclesis* al E.S.
- El *contenido dogmático* de este texto es muy pobre tanto respecto al sacrificio eucarístico como a la presencia sacramental del cuerpo y de la sangre de Cristo.

### 2.3. La liturgia de Santiago (Antioquía y Jerusalén ¿siglo IV?)

- *La alabanza de Dios por la obra de la creación y de la redención* reviste gran solemnidad y se desarrolla ampliamente. Contiene el relato de la institución y algo más adelante la *epiclesis* del E.S. Esta última oración pide que el Espíritu descienda sobre los fieles y sobre los «dones santos» para hacer del pan el cuerpo de Cristo, y del vino, su sangre preciosa, con miras a santificar a los fieles que se acerquen a recibir la comunión.
- Las oraciones de la comunión confirman el *realismo sacramental*. El *carácter sacrificial* de la misa no es menos explícito: «Te ofrecemos, Señor, este tremendo sacrificio incruento...».

### 2.4. La anáfora de Serapión (Alejandría - siglo IV)

- Los actos litúrgicos:
  - ◆ En primer lugar, una larga *oración de alabanza* a la bondad de Dios Padre, en unión con Cristo y el Espíritu.

- 
- ◆ Sigue la oblación de los signos sacramentales de la pasión, con la *memoria de la cena*.
  - ◆ A continuación sigue una *oración* que pide que este «sacrificio» nos alcance el perdón de los pecados y la unidad en la Iglesia
  - ◆ Se procede a la *ofrenda del cáliz*
  - ◆ Sigue la *epiclesis*, implorando la venida del Verbo, no del E.S.
  - ◆ Después de la *comunión*, se dan *gracias a Dios* por el beneficio de «la comunión del cuerpo y de la sangre» y se le pide que nos dé «participación en este cuerpo y en esta sangre»
- En resumen, pan y vino se ofrecen a Dios y son consumidos por los fieles en cuanto son «semejanza» (en realidad «signos», en sentido propio, según el contexto) del cuerpo y de la sangre de Cristo, hasta tal punto que quien los recibe, recibe entera y realmente el cuerpo y la sangre de Cristo.
  - Por las palabras de Cristo, pan y vino se *convierten* en lo que significan y, en cuanto tales, se ofrecen al Padre, en unión con la alabanza que le presentan el Hijo eterno y el E.S., a «semejanza» del sacrificio del Calvario, para la reconciliación y salvación de los pecadores.
  - La *epiclesis* del Verbo pone de relieve, con mucha mayor fuerza que la *epiclesis* del E.S., la prolongación de la encarnación redentora en la presencia sacramental y en el sacrificio eucarístico.

### **2.5. El tratado «de Sacramentis» de San Ambrosio**

- Presenta una forma arcaica del actual canon romano, exenta de todas las adiciones posteriores paulatinamente incorporadas al mismo:
  - ◆ Se transmite el texto sólo a partir de la fórmula *Quam oblationem* que precede a la consagración.
  - ◆ *Relato de la institución*, con la transición *Qui die...*, y las palabras de Jesús sobre el pan.
  - ◆ La *fórmula del cáliz* es breve.
  - ◆ La *oración* siguiente equivale a las fórmulas *Unde et memores*, *Suplices* y *Supra quae*, y expresa el carácter sacrificial de la acción eucarística.
  - ◆ *Comunión*: sólo hay indicaciones parciales. El sacerdote da la hostia diciendo: *El cuerpo de Cristo*, y el comulgante hace profesión de su fe respondiendo: *Amén*.

### **2.6. Conclusión acerca de estos testimonios litúrgicos**

- Esa breve recopilación de las más antiguas liturgias, tal como se celebraban en las diversas regiones de la cristiandad, basta para poner de manifiesto la unidad esencial de todas ellas en ciertos puntos de doctrina:
  - ◆ *La misa es un sacrificio* (incruento) en cuanto es el memorial sacramental de la cruz
  - ◆ *El pan y el vino*, al significar, con toda la fuerza del término, el cuerpo y la sangre de Cristo, se «convierten» realmente en ese cuerpo y esa sangre, en virtud de las palabras de Cristo en la cena, que el sacerdote repite, y por la potencia divina implorada de ordinario en la *epiclesis*.
  - ◆ La *comunión sacramental* del cuerpo y de la sangre de Cristo confiere eficaz remedio contra el pecado y hasta contra las mismas enfermedades corporales, y prepara a los fieles para la gloria del cielo.

---

---

### **3. Los Padres griegos de los siglos III al VII**

#### **3.1. Clemente de Alejandría y Orígenes**

#### **3.2. Los tres grandes Capadocios**

#### **3.3. Las cinco catequesis mistagógicas**

#### **3.4. Teodoro de Mopsuestia**

#### **3.5. San Cirilo de Alejandría**

#### **3.6. Conclusión**

- *La acción eucarística se concibe como un misterio*, una acción ritual que *significa* y a la vez hace *presente* una realidad trascendente. Cristo obra, en el celebrante y por él, como Logos que nutre los hombres y al mismo tiempo como sumo sacerdote de Dios.
- *Los alejandrinos y Capadocios* ponen de relieve la presencia actual. *Los antioquenos*, por el contrario, realizan más la continuación, la «re-presentación» del sacrificio redentor. Para mejor expresar esta idea usan el concepto bíblico de *memorial* en conjunción con el esquema helenístico de misterio. Los actos redentores que se conmemoran son todos los realizados por Cristo desde la encarnación a la ascensión, y, más aún, hasta la parusía, destacando principalmente el triduo pascual.
- La continuidad entre encarnación y eucaristía la ponen de relieve los alejandrinos y Capadocios siguiendo a Jn 6; los antioquenos, por su parte, afirman que en la eucaristía el Verbo vuelve a tomar un cuerpo, por decirlo así, a fin de unirse a nuestra pecadora y mortal naturaleza y comunicarle su fuerza divina de vida y de santidad.
- Los alejandrinos ven ante todo en la comunión el *ser* eterno del Logos comunicándose a los fieles; los antioquenos cifran el centro de interés en la presencia actual y sacramental del acontecimiento pascual.

### **4. Los Padres latinos de los siglos III al VII**

#### **4.1. San Cipriano de Cartago**

- En su famosa *Carta 63 a Cecilio*, se combate la práctica introducida por ciertos obispos de celebrar la eucaristía con pan y agua sola. San Cipriano da al rito eucarístico la denominación de *oblatio* y *sacrificium*, no se trata de meros títulos: ese memorial de la cruz, en que el vino figura la sangre de Cristo, es un verdadero sacrificio, es la actualidad sacramental del único sacrificio del Calvario.
- El pan es *cuerpo de Cristo* y lo que era vino es *sangre de Cristo*. De ahí deduce los efectos de la comunión, en particular la fuerza sobrehumana que de ella reciben los mártires y el cuidado con que se debe alejar de ella a los indignos.
- Cipriano destaca el simbolismo de unidad que entrañan el pan y el vino: la unión sacramental de cada uno de los fieles con Cristo consolida la unidad de la Iglesia.

#### **4.2. San Ambrosio de Milán**

- Afirmó la superioridad de la eucaristía respecto a las prefiguraciones del A.T. Asevera la institución divina de la misma.
- Insiste en la transformación que se realiza en el pan y el vino. «Este pan es pan antes de las palabras sacramentales; mas una vez que recibe la consagración, de pan se hace

---

carne de Cristo. Antes de la consagración no era esto ciertamente cuerpo de Cristo; mas después de la consagración, yo te aseguro que es ya cuerpo de Cristo». Después del pan y de modo semejante, el vino se cambia también en sangre de Cristo, para comunicarnos la remisión de los pecados; el agua mezclada con el vino recuerda el agua de la roca del éxodo, que no era más que una figura del «agua viva» que prometió Cristo y que se nos da en la eucaristía. Asimismo el agua que salió, junto con la sangre, del costado abierto del crucificado.

- La eucaristía es el «pan substancial y cotidiano» que pedimos a Dios en el padrenuestro de la misa: *substancial* porque alimenta la substancia de nuestras almas; *cotidiano* porque debería tomarse todos los días.

### **4.3. San Agustín**

#### **4.1. Sacrificio y acción eucarística, según San Agustín**

- *De Civitate Dei*. Idea de sacrificio como acto religioso. *El verdadero sacrificio es el movimiento del alma hacia Dios, expresado en un acto apropiado*. Atraída hacia Dios por Cristo sumo sacerdote y víctima a la vez, *la Iglesia es toda entera sacrificio por participación en el sacrificio por excelencia*, que es el de Cristo.
- La eucaristía, al renovar diariamente el sacrificio de Cristo, *in sacramento*, figura el sacrificio de la Iglesia, que brota de aquél. «Cristo fue inmolado una sola vez en su persona y es inmolado cada día, *en el sacramento*, por el pueblo... *Los Sacramentos* no serían en absoluto *sacramentos* si no tuviesen ciertas semejanzas con aquellas realidades de que son *sacramentos*». La misa es así, sacrificio sacramental.
- *Sacramentum* para Agustín viene a significar: signo religioso (rito, acontecimiento simbólico, etc.); la realidad es la *res* del *sacramentum*, que no hay que confundir con la eficacia espiritual del signo.
- Para la inteligencia cabal de *la acción eucarística hay que situarla en el interior del verdadero sacrificio* considerado en su totalidad: el acto sacrificial de Cristo, que muere y resucita y arrastra a la Iglesia en su movimiento hacia Dios. Es el signo sagrado mediante el cual el único sacrificio de Cristo se hace actual todos los días a fin de que los cristianos participen de él: en dicho sacrificio la Iglesia, juntamente con Cristo su cabeza, es a la vez oferente y ofrenda.
- Mediante ese signo y la acción por él realizada, los fieles se congregan y se funden cotidianamente en un solo cuerpo, cuerpo sacerdotal y victimal de la Iglesia, conducida al Padre por el Hijo encarnado; *la eucaristía es signo eficaz de unidad*. Por ser el *sacrificio del Cristo total*, la misa aprovecha al Cristo total; es la glorificación de Cristo y de los bienaventurados, purificación y santificación para la Iglesia militante, sufragio para los fieles difuntos.

#### **4.2. Presencia real de Cristo, según San Agustín**

- *Considera el pan y el vino como figura del cuerpo y de la Sangre*, y llega a sugerir la equivalencia de la figura «en cuanto tal» con la realidad figurada. *Rechaza una interpretación cafarnaítica de la eucaristía*: al comer la hostia, no se mastica a Cristo, que permanece localizado en el cielo, después de la ascensión; la comunión eucarística exige una manducación espiritual. Hay *simbolismo eclesiológico*: da la impresión que el cuerpo de Cristo se identifica con su cuerpo místico, la Iglesia.
- *El realismo eucarístico*: Descartada toda interpretación cafarnaítica, se trata precisamente de alimentarse sacramental y espiritualmente del mismo cuerpo que el

---

Verbo recibió de María. «La carne que nació del seno virginal» se nos presenta como la víctima ofrecida a Dios en la Eucaristía. Mediante las palabras consecratorias el pan «se hace cuerpo de Cristo» gracias a la intervención activa del Espíritu Santo. Las disposiciones del que comulga no cambian nada el contenido del sacramento, sólo modifican sus efectos en el sujeto..

- *La conciliación entre las dos clases de textos:* no se interesa por la eucaristía en sí misma, sino por su finalidad última, a saber, la unión de los cristianos con Cristo y entre sí, esbozo de la bienaventurada eternidad. El camino que sigue es: la fe en la presencia real de Cristo en los signos sacramentales, la transformación del pan en su carne y del vino en su sangre. Si faltare esa presencia, el sacrificio no sería promovido y animado por el de su cabeza, y los fieles en la comunión no recibirían, en participación, la vida eterna del Verbo encarnado. Lejos de substituir el realismo eucarístico, el eclesial lo presupone y garantiza; la Iglesia es simbolizada y es vivificada por los signos eucarísticos porque Cristo figura y opera por los signos eucarísticos porque Cristo figura y opera mediante ellos el don de su ser humano y divino.
- **Conclusión:** Desde un principio y cada vez con mayor claridad a lo largo de los siglos, la Iglesia enseña que la Eucaristía es el verdadero y «místico» sacrificio de Cristo en que el pan y el vino se convierten verdaderamente en el cuerpo y verdaderamente en la sangre del Señor, y mediante la comunión de los mismos se recibe el remedio de los pecados, el signo de la unidad y el alimento de la vida eterna (históricamente cierto).

## **SEGUNDA PARTE: EXPOSICIÓN DOCTRINAL**

### **I. EL SACRIFICIO DE LA MISA**

#### **1. Existencia del sacrificio sacramental**

##### ***1.1. La teología medieval***

###### **1.1.1. Los teólogos del siglo IX**

- **Floro de Lyon:** explica con profundidad la idea del sacrificio de los cristianos en unión con Cristo. **Pascasio Radberto y Ratramno** están acordes en su afirmación del sacrificio sacramental.

###### **1.1.2. Alger de Lieja y los teólogos del siglo XII**

- **Alger de Lieja** da una buena síntesis: el sacrificio está constituido por el cuerpo y la sangre de Cristo realmente presentes, aunque inmolados sólo en figura, para conmemorar el acto redentor; las figuras del Antiguo Testamento ya están abrogadas e infinitamente superadas por la *verdad* de este cuerpo y de esta sangre; gracias a su modalidad sacramental no nos resulta insoportable su vista aunque se nos presenten inmolados.
  - ◆ La oblación diaria de la Iglesia no pretende ni reiterar ni completar el único sacrificio de Calvario, sino ponernos en su presencia mediante el memorial figurativo, y aplicarnos sus frutos según nuestros pecados y nuestra necesidad de gracia. Es Cristo mismo quien en la raíz de esa acción ejerce su sublime sacerdocio, operando la consagración y dando valor y eficacia al sacrificio, pese a la indignidad del ministro.
- A partir de Berengario de Tours la reflexión teológica se aplica mucho más a la presencia real del cuerpo y la sangre de Cristo que al aspecto sacrificial de la Eucaristía.

---

---

### 1.1.3. Santo Tomás de Aquino

- Se basa en el concepto agustiniano del sacrificio en general y presupone la doctrina de Cristo sacerdote, cuya única inmolación es eterna y eficaz. Por la consagración, Jesucristo se hace presente en el ejercicio mismo de su meditación: *él es a un tiempo el don por excelencia de Dios a los hombres y el máximo servicio cultural de los hombres a Dios.*
- En la misa se realiza de un modo eminente la triple función de todo acto sacramental: *conmemorar la pasión y resurrección del salvador, significar el don actual de su gracia, anunciar la gloria futura.* La misa es un sacrificio porque *conmemora y re-presenta* el sacrificio de la cruz. Los ritos de la misa figuran la pasión y resurrección, sin embargo, no hay reiteración de la pasión: Cristo está indivisiblemente presente bajo cada una de las especies.
- *En el altar hay inmolación de Cristo* en el sentido de que está en el re-presentada la verdadera inmolación del Calvario y por la aplicación por la víctima misma del Calvario realmente presente que en él se hace de los efectos salvíficos del sacrificio.

### 1.1.4. Duns Escoto

- Afirma la realidad del sacrificio eucarístico, pero subraya que es la Iglesia quien lo ofrece y sólo *indirectamente* es ofrecido también por Cristo (para descartar toda apariencia de reiteración de la cruz), reconociendo que la víctima que en él se ofrece no es otra cosa que el mismo Cristo.

## 1.2. La oposición de los reformadores

### 1.2.1. Lutero

- Ataca que la misa sea una «obra meritoria»; de la epístola a los Hebreos concluye la inexistencia de cualquier otro sacerdote fuera de Cristo y de cualquier otro verdadero sacrificio fuera de la cruz. *Melanchton* precisará: la misa no puede ser sacrificio propiciatorio como la cruz, pero, como toda plegaria y como toda obra buena, es un «sacrificio de alabanza».

### 1.2.2. Zwinglio

- Establece la identidad entre oblación, inmolación y muerte (Cristo no puede ya morir, por tanto...).

### 1.2.3. Calvino

- Reconoce el carácter tradicional de la doctrina del sacrificio eucarístico, pero atribuye a obra de Satán esa tradición: la misa, en efecto, pretende merecer la gracia divina, obtener la justificación mediante una «obra» y no por la fe. Opone cinco argumentos a la tesis católica:
  - ◆ El sacerdocio eterno de Cristo excluye cualquier sucesor o vicario.
  - ◆ La cruz es nuestro único sacrificio: la fe en la misa relega al olvido esa verdad.
  - ◆ La misa hace olvidar la cruz sustituyéndola en el espíritu de los fieles.
  - ◆ Al atribuirse los frutos de la cruz, los desvalora.
  - ◆ Desnaturaliza la cena, don de Dios a los hombres, al presentarla como don de los hombres a Dios.
- La eucaristía, considerada en sí misma, no puede ser más que un «sacrificio espiritual» o «sacrificio de alabanza».



---

---

#### 1.2.4. El anglicanismo

- «*La oblación de Cristo, hecha una sola vez, constituye la perfecta redención, propiciación y satisfacción de todos los pecados del mundo entero; no existe, fuera de esa única oblación, satisfacción alguna por el pecado.* Por consiguiente, los sacrificios de misas mediante los cuáles, el sacerdote ofrecía a Dios el mismo Cristo por los vivos y difuntos, para la remisión de los pecados o de la pena a ellos debida, no eran sino fábulas impías e imposturas nefastas». No se excluye que la eucaristía sea un «sacrificio de alabanza».

#### 1.3. La doctrina del Concilio de Trento

##### 1.3.1. Historia

- El examen de la doctrina sobre el sacrificio de la misa se inició en diciembre de 1551, poco después de la XIII sesión (relativa a la Eucaristía), y tras una interrupción de diez años debida a las circunstancias, se reanudó en julio de 1562.

##### 1.3.2. Institución del sacrificio de la misa

- El capítulo I trata de la institución del sacrificio de la misa. Después de un proemio sobre el sacerdocio de Cristo sigue un periodo que expone lo esencial de la doctrina:
  - ◆ *Unicidad del sacrificio de la cruz y perennidad del sacerdocio de Cristo:* muriendo una sola vez, Jesús se ofreció al Padre en sacrificio redentor; «como, sin embargo, no había de extinguirse su sacerdocio por la muerte»; de ahí la institución realizada en la cena.
  - ◆ *Finalidad de esa institución:* «dejar a su esposa amada, la Iglesia, un sacrificio visible, como exige la naturaleza de los hombres —por el que se representa aquel suyo sangriento que, una sola vez, había de consumarse en la cruz— y su memoria permaneciera hasta el fin de los siglos, y su eficacia saludable se aplicara para la remisión de los pecados que diariamente cometemos».
  - ◆ *Realización:* Jesús en la cena, «ofreció a Dios Padre su cuerpo y su sangre bajos las especies de pan y vino, y bajo los símbolos de éstas mismas cosas, los entregó, para que los tomaran sus apóstoles... y a ellos y a sus sucesores en el sacerdocio, les mandó... que los ofrecieran». La materia no la constituyen el pan y el vino, sino el cuerpo y la sangre de Cristo realmente presentes bajo dichas especies.
- La cena es una oblación, y nada nos conduce a pensar que sea un sacrificio aparte del de la cruz, y como por sí mismo. *El objeto de esta oblación es el ser mismo de Cristo* realmente presente y representado en su inmolación del Calvario. Cristo manda a sus apóstoles y a los herederos de su sacerdocio repetir hasta el fin de los tiempos lo que él hizo. «Así lo entendió y enseñó siempre la Iglesia».
- La Eucaristía es presentada como la nueva Pascua, como la «oblación pura», como realización de lo prefigurado en los sacrificios del A.T. La relación de la misa con la cena está definida como filiación histórica. Los puntos básicos sobre este capítulo están definidos como verdades de fe en los dos primeros cánones:
  - ◆ «Si alguno dijere que en el sacrificio de la misa no se ofrece a Dios un verdadero y propio sacrificio, o que el ofrecerlo no es sino dársenos Cristo como alimento, sea anatema»
  - ◆ Si alguno dijere que con las palabras: Haced esto en memoria mía, Cristo no instituyó sacerdotes a sus apóstoles, o que no les ordenó que ellos y los otros sacerdotes ofrecieran su cuerpo y su sangre, sea anatema».

##### 1.3.3. Valor propiciatorio de la misa

- Sesión XXII, cap. II: Una y la misma es la víctima que se ofreció en el calvario, uno mismo el principal oferente, el que se ofrece ahora por ministerio de los sacerdotes, de

---

---

un modo incruento, y se ofreció entonces en la cruz. Esta oblación incruenta aplica hoy los frutos de la inmolación consumada anteriormente en el Calvario.

#### **1.4. Conclusión doctrinal**

- «*En la misa se ofrece a Dios el verdadero y propio sacrificio de Cristo, mediante la conmemoración y representación del sacrificio realizado una sola vez en la cruz*» (de fe católica).

##### **1.4.1. Objeto de la tesis y definición de los términos**

- *Sacrificium* significa un homenaje tributado a Dios mediante la ofrenda de una cosa sensible (oblatio), con alguna inmutación de la misma, frecuentemente la destrucción (inmolatio), que expresa materialmente su transferencia al dominio de Dios. Es el sacrificio propiamente dicho. Se afirma que la acción eucarística es de este tipo, e irreductible a un sacrificio espiritual, como homenaje puramente interior de la comunidad que celebra. La misa tiene este alcance sacrificial no independiente del sacrificio de Cristo en cruz, sino en él y por él.

##### **1.4.2. Cena y misa en la historia de la salvación**

- *el acto único de la redención* comprende toda la actividad de Cristo en la historia humana, desde la encarnación hasta la parusía, pero ante todo: cena, cruz, glorificación de Cristo. De este acto general se siguió para la Iglesia un *estado definitivo*, su misma existencia como esposa y cuerpo de Cristo para continuar su manifestación y actuación en el mundo.
- *La institución eclesial* tiene en sus orígenes a Cristo como fundador, y al presente es el mismo Cristo quien la anima mediante su espíritu omnipotente: lo cual se verifica en el rito eucarístico. Inaugurado la víspera de su pasión, fue erigido en institución permanente mediante la orden de reiteración dada a los apóstoles, con el fin de situar constantemente a los fieles en presencia efectiva del Salvador en el ejercicio del acto salvador. El rito eucarístico expresa y realiza la unión permanente, indisoluble, de Cristo con la Iglesia.
- La realidad permanente de la Iglesia y de la Eucaristía sólo existe *en una multiplicidad y por una multiplicidad, una sucesión indefinida de actos*: Lo que la Iglesia es definitivamente por don de Cristo y del Padre, lo *recibe* incesantemente en su actuación histórica vivificada por la caridad, y en los ritos, en los sacramentos sobre todo. La reiteración incansable de la cena asegura la permanente actualidad y la eficacia del acto redentor único.

##### **1.4.3. El sacrificio en el calvario y en el altar**

- *El acto redentor* implica, en Jesucristo, dos finalidades en sentido inverso: *el don total del amor divino vivido por el hombre Dios* que se entrega a los hombres y *el homenaje absoluto que el nuevo Adán*, en nombre de la humanidad entera, *tributa a su Padre celestial*. En un mismo acto da la máxima expresión a la caridad «perdonante» de Dios y a la caridad «penitente» del hombre. Por esta segunda finalidad es un sacrificio perfecto y decisivo, el único que tiene por sí mismo valor absoluto.
- Si la *acción eucarística* es el *memorial* de dicho acto, implica también necesariamente esa doble finalidad o intencionalidad. Cristo se totaliza y eterniza en su oblación, y cada vez que interviene en nuestra historia expresa siempre esa misma realidad esencial y permanente. Pero nunca más directa y explícitamente que en ese *memorial*. La misa es una nueva presencia, un nuevo aspecto del único sacrificio. *Las misas forman número entre sí, y no con la cruz.*

- 
- 
- El *Celebrante* de la misa no sustituye a Cristo, más, por él, Cristo significa la ofrenda actual de su sacrificio; la cruz es ciertamente el único sacrificio que mediante el rito eucarístico se inserta en el tiempo actual; sólo a ese título es la misa un sacrificio; la misa no *relega al olvido* la cruz; no reivindica para así otra eficacia que la *aplicación* de los frutos de la cruz; no desnaturaliza la cena, sino que reconoce en ella, *juntamente* con el don de Dios a los hombres, el sacrificio ofrecido por Cristo a Dios con la participación activa de la Iglesia.

## **2. Los diversos factores del sacrificio sacramental**

### **2.1. Cristo Jesús**

- «Una sola y la misma es, en efecto, la víctima, y el que ahora se ofrece por ministerio de los sacerdotes, es el mismo que entonces se ofreció en la cruz; sólo es distinta la manera de ofrecer» (Trento, ses. XXII, cap. 2).
- *La responsabilidad del sacerdote es meramente ministerial e instrumental.* Sólo en virtud de la orden de reiteración que dio Jesús en la Cena, es sacrificio eucarístico. *Cristo delega actualmente a sus ministros para celebrar el sacrificio*, cuyo principal responsable sólo puede ser él, porque es la libre víctima del mismo. Cristo se sirve de sus ministros para significar eficazmente, en el tiempo presente, la ofrenda permanente que él hace de sí mismo, como víctima en el calvario, en la gloria del cielo. En la acción sacramental sólo puede intervenir Cristo por sí mismo, y lo hace, aunque se trate de una celebración indigna, por fidelidad a su promesa y por fidelidad a su Iglesia.

### **2.2. El ministro**

- «*El ministro del sacrificio de la misa sólo puede ser un sacerdote válidamente ordenado*» (de fe católica).
- *Trento definió que Jesús* en la última cena, al prescribir la repetición del rito eucarístico, *instituyó un nuevo sacerdocio que confirió a los apóstoles y a sus sucesores.* El IV de Letrán definió: «Este sacramento nadie, ciertamente, puede realizarlo sino el sacerdote que haya sido debidamente ordenado...»
- El ministro de sacrificio no tiene su mandato del pueblo fiel, sino mediante la sucesión sacramental de los que rodeaban a Cristo en la cena y recibieron de él la orden de reiteración con los poderes requeridos. Mediante el sacerdote ordenado, Jesucristo se da a su Iglesia; ésta no puede sino recibir el memorial pascual ratificándolo por el *amén* litúrgico y entrando en comunión con el sacrificio, espiritualmente por lo menos.

### **2.3. La comunidad Cristiana**

- Al unirse litúrgica y espiritualmente a la celebración, los fieles ratifican el acto de oblación que Cristo y su ministro realizan en nombre de toda la Iglesia; por consiguiente, son cooferentes. Pero es necesario además que se ofrezcan también a sí mismos juntamente con la divina víctima, para que el sacrificio produzca todos los efectos; la actividad litúrgica de los fieles debe expresar el «sacrificio espiritual» de toda su vida.
- Jesús se ofreció al Padre en la cruz no para que nosotros seamos tenidos por justos mientras continuamos ofendiendo a Dios con nuestros pecados, sino que «se entregó a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo, celador de obras buenas» (Tit 2,14). La misa es el vínculo sacramental que una la inmolación cruenta de la cabeza con los «sacrificios espirituales» del cuerpo místico. Esta participación mística debe reflejarse en una participación concreta: la

---

participación de los fieles en la misa de los domingos pasó de mera costumbre a precepto positivo.

#### **2.4. La «materia» del sacrificio**

- «El sacrificio y sacramento eucarísticos tiene como «materia» pan de trigo y vino de vid, al que debe mezclarse antes de la consagración una muy pequeña cantidad de agua» (de fe católica).
- *Pan de trigo (ácimo o fermentado según los diversos ritos)*: Sería ciertamente inválida harina de otro cereal y a fortiori de otras féculas (guisantes, castañas, etc). La harina debe ser amasada con agua natural; la masa hay que cocerla al fuego; eso se requiere para su *validez*. Para la *licitud* el pan debe ser relativamente tierno (nunca más de tres semanas), de buena presentación y apropiadas dimensiones.
- *Vino de vid (blanco, rosado o tinto)*: no de jugo de cualquier otra fruta; extraído de las uvas maduras; no mezclado con agua en cantidad, condiciones todas requeridas para su *validez*. Para su *licitud*, se requiere que el jugo de la vid sea fermentado (vino), no picado ni avinagrado, sin mezclas apreciables. El rito litúrgico del ofertorio, de mezclar unas gotas de agua en el vino, es obligatorio *sub gravi*.

#### **2.5. La «forma» sacramental**

- «La forma de este sacramento son las palabras con las cuáles el Salvador consagró dicho sacramento» (de fe católica). Decreto *pro Armeniis*.
- Al afirmar que las palabras de Jesús en la Cena: «Esto es mi cuerpo...»; «Esta es mi sangre...» son necesarias y suficientes para la validez de la misa, el Magisterio Católico se enfrenta con la posición «ortodoxa» acerca de la *epiclesis*. Son oraciones con las que se implora la venida de una Persona divina (el Espíritu Santo) para santificar una materia sacramental o el sujeto de un sacramento. En el canon de las liturgias bizantinas sigue inmediatamente a la *anámnesis*, por lo que se dice no antes, sino después de las palabras de Cristo.
- Los teólogos «ortodoxos» concluyen de esta petición a Dios, para que envíe el Espíritu Santo sobre la oblación *para convertirla* en el cuerpo y la sangre de Cristo, que la consagración es el resultado de la misma, y por tanto, no la precede. Luego, la forma consecratoria es la *epiclesis* y no la repetición por el celebrante de las palabras de Cristo en la cena. Esta cuestión se convirtió en materia de polémica hasta el siglo XIV. A partir de entonces los papas intervinieron varias veces, no para negar a la *epiclesis* su valor y eficacia, sino para declarar necesarias y suficientes *ad validitatem* las palabras de Cristo en la cena. El Concilio de Trento no quiso pronunciarse sobre el particular.
- Puede admitirse sin incurrir en herejía, que las palabras de Cristo en la cena, «forma» de la eucaristía, son eficaces mediante la *epiclesis*, en las liturgias bizantinas y similares, en las liturgias bizantinas y similares, en cambio, sería herético pretender que la *epiclesis* es absolutamente necesario y suficiente.
- La *epiclesis* es una expresión venerable e irreprochable, aunque contingente, de la «substancia» del sacramento; ello no excluye, que con miras a una mayor unidad, la Iglesia pueda hacer de ella una condición de validez de la consagración en las liturgias orientales. Es en verdad el canon en su totalidad lo que constituye la plegaria consecratoria, con dos tiempos notables: el relato de la institución y la *epiclesis*. Estas palabras según la doctrina común y cierta de la Iglesia latina apoyada en el magisterio pontificio, son necesarias y suficientes para una consagración válida.

---

---

### **3. Esencia del sacrificio eucarístico.**

#### **3.1. El rito constitutivo (esencia física).**

- El sacrificio eucarístico se realiza esencialmente por la doble consagración.

##### **3.1.1. Ritos propuestos como significativos de la inmolación.**

- Melchor Cano (+1560). La fracción del pan es expresión pero no indispensable para la validez.
- Domingo de Soto (+1560). La comunión del celebrante.
- Roberto Belarmino. La comunión del celebrante unida a la consagración.

##### **3.1.2. El rito constitutivo del sacrificio.**

- La consagración es suficiente como rito sacrificial: mediante ella se hace presente sobre el altar la víctima divina, en una forma que significa inmolación, al renovar la Cena y conmemorar la cruz. En el memorial eucarístico, es en el preciso momento de la consagración cuando se reitera la acción de Cristo en la Cena.
- Siguiendo a Santo Tomás la mayoría de los teólogos dicen que es necesaria la doble consagración.

#### **3.2. Teorías de la inmutación.**

- El sacrificio se distingue de otras formas de oblación por un cambio (*inmutatio*) que se infiere a la víctima —generalmente más o menos destructivo— para significar su transferencia del dominio del hombre al de Dios.

##### **3.2.1. Cambio que afecta al pan y al vino.**

- La destrucción de las substancias del pan y del vino para que la substancia de Cristo ocupe su lugar bajo las especies sacramentales, constituiría la inmolación eucarística, que sólo indirectamente afectaría a Cristo. (Suárez)

##### **3.2.2. Cambio que afecta a Cristo.**

- La "inmolación virtual" se verifica por las palabras de la consagración, las cuales tienden de suyo a la inmolación real de Cristo mediante la separación del cuerpo y de la sangre bajo las especies de pan y de vino respectivamente; el efecto de tales palabras queda impedido *per accidens* a causa de la presencia concomitante de la sangre bajo la especie de pan y del cuerpo bajo la especie de vino; pero dicha inmolación virtual es suficiente para el sacrificio sacramental. (Lessio y Billuart)
- San Roberto Belarmino exige, para que el sacrificio sea actual, una inmolación actual y no sólo virtual, y sitúa dicha inmolación en la comunión del sacerdote, que completa la consagración y hace perder a Cristo su «ser sacramental».

##### **3.2.3. Crítica de estas teorías.**

- Implica in contrasentido en la noción misma de sacramento del cual hacen una acción del sacerdote ejercida sobre Cristo, siendo así que el sacramento es una acción de Cristo sobre los fieles.
- La pretendida inmutación de Cristo no puede ser real sin la negación de dos dogmas: la impasibilidad del Resucitado y la unicidad de su inmolación en el Calvario.

---

---

### **3.3. Teorías de la oblación.**

- Lo esencial es la oblación de la víctima; el elemento de destrucción se conserva sólo con carácter accesorio.

#### **3.3.1. Teoría de M. Lepin.**

- Parte de la noción agustiniana de sacrificio. Lo que da valor religioso a la muerte de Cristo es la oblación infinitamente perfecta de la víctima que no es otra que el Hijo de Dios en su obediencia. La ofrenda interior del perfecto amor al Padre se expresa en la inmolación de la Cruz externamente. La oblación interior se da en toda la vida de Cristo, Esa obediencia permanece en Cristo Resucitado.
- En Cristo hay un acto sacerdotal que no tiene fin. Cristo glorioso no puede ya sufrir, pero ofrece sin cesar sus sufrimientos pasados. La misa es, por consiguiente, el sacrificio en el cielo que se hace presente sobre nuestro altar. La *inmolación* pasó ya, pero la *oblación* es actual, y eso basta para que haya *sacrificio actual*.

#### **3.3.2. Teoría del padre De la Taille.**

- La inmolación no es esencial al sacrificio; pero el pecado del hombre ha hecho necesaria la destrucción, a título de reparación, como ejecución simbólica de la pena de muerte que el pecador mereció. En la humanidad caída el sacrificio consiste en un sacrificio interior y exterior; inmolación y oblación.
- Jesús se ofreció en la Cena como víctima que va a ser inmolada. En la misa Jesucristo se ofrece como víctima "ya" inmolada. La inmolación actual de la misa sólo puede consistir en una inmolación mística, simbólica. Lo que hay en la misa hoy es la oblación; la inmolación ya sucedió; la novedad es la oblación de la Iglesia.

#### **3.3.3. Crítica de estas teorías**

- Obedecen a una noción prefijada de sacrificio; he intentan ver como el sacrificio de Cristo está en esta categorización.
- La noción bíblica de memorial no se comprende y no se aplica. Cristo se presenta glorioso en la Misa; sin embargo, la Misa es "memorial" de un hecho puntual, el sacrificio de la Cruz.
- Se debilitan los vínculos entre la Misa y la Cruz. Es más importante el sacrificio eterno que la Cruz misma.

### **3.4. Teorías de la representación.**

#### **3.4.1. Teorías del sacrificio relativo (*no visto en clase*).**

#### **3.4.2. Teoría de la inmolación mística (*no visto en clase*).**

#### **3.4.3. Teoría de los misterios.**

- Odo Casel se funda en la concepción antigua de los misterios (categoría religiosa pagana que pasó al cristianismo primitivo notablemente modificada y ennoblecida).
- Se trata de ritos mediante los cuales los fieles participan en los acontecimientos redentores y, por ellos, participan también de la existencia humana y divina de Cristo. Se tratan de actos del Cristo Total que, por la fuerza del Espíritu Santo, arrastran a los miembros juntamente con su Cabeza en un mismo momento existencial hasta su punto culminante. La distancia en el espacio y el tiempo es prácticamente suprimida en la

---

---

celebración por la "presencia misteriosa". Esa presencia actual y sacramental de Cristo no es solamente intencional, subjetiva; sino que se verifica objetivamente en el rito, bajo una modalidad especial. Empíricamente dicha inmolación pertenece al pasado, por consiguiente el rito es un "memorial".

#### **3.4.4. Crítica de las teorías «místicas».**

- A favor: Se apoyan ampliamente en los Padres y la Tradición. La unión de la Iglesia con Cristo no es solamente intencional, subjetiva; sino que se verifica objetivamente en el rito, bajo una modalidad especial.
- En contra: La asimilación exagerada entre los misterios cristianos y los misterios paganos. La inteligibilidad de la "presencia misteriosa" es muy discutible, con la noción de tiempo que presupone. Que los Padres griegos concibieran la unión sacramental con Cristo a modo de participación en una esencia, es normal debido a su filosofía; hoy es más arriesgado dentro del contexto cultural completamente diverso.

#### **3.5. Conclusión.**

- La acción eucarística es primariamente un sacrificio espiritual.
- La celebración adquiere una expresión ritual. Se puede decir que la Misa es un "acto nuevo" por parte de la Iglesia. No añade nada sustancial.
- La Resurrección del Señor lo que hizo fe eternizarlo. Nosotros lo que hacemos es reiterarlo ritualmente. Diferente a la Misa y a la Cruz.

### **4. Fines, efectos, aplicaciones del sacrificio de la misa.**

#### **4.1. Los cuatro fines del sacrificio y su valor.**

##### **4.1.1. Significación en función del tiempo.**

- Adoración (fin latréutico), acción de gracias, impetración y sacrificio de propiciación por los vivos y los difuntos.
- Gracias a la solidaridad de la Iglesia militante con la Iglesia purgante, el valor de satisfacción de la Misa se aplica en particular a los fieles difuntos. En cuanto a los frutos, la actitud primaria de la Iglesia es la esperanza que se expresa en la plegaria de petición.
- La Misa es un sacrificio de adoración y de acción de gracias, mas también de impetración y de propiciación por los vivos y difuntos.

##### **4.1.2. La propiciación en la misa y en la penitencia.**

- Toda la Iglesia por la celebración misma del sacrificio resulta regenerada por el Esposo. Cada uno de los fieles se beneficia de esa purificación en la medida que participa en ese sacrificio.
- Al pecado impenitente beneficia en cuanto la Iglesia solicita para ellos la gracia necesaria para su conversión.
- El que peca mortalmente es reintegrado a la comunión de la Iglesia mediante la absolución sacramental y simultáneamente recibe dentro de la misma Iglesia la influencia reconciliadora de la cruz y la Misa.

- 
- 
- La satisfacción sobreabundante de la Cruz se aplica, en la Misa, a los pecados de los cristianos a medida que los cometen; el pecador se beneficia de dicha satisfacción en proporción de su arrepentimiento.

#### **4.1.3. Valor intrínseco y valor extrínseco de la misa.**

- *Intrínseco*: En cuanto cada acto de Cristo tiene un valor infinito.
- *Extrínseco*: Los fines propiciatorios e impetratorios se logran según la receptividad personal. De ahí la costumbre de celebrar varias misas a una misma intención.

#### **4.2. Los frutos de la misa y su aplicación. Sentido del estipendio de la misa.**

- El *ex opere operato* es un acto de fe de la Iglesia en que las promesas de Dios son indefectibles. En cuanto que es una ofrenda concreta, los frutos se alcanzan por las disposiciones subjetivas de quienes la celebran.

##### **4.2.1. Frutos de la misa y sujeto de los mismos.**

- La Misa aprovecha a los fieles directamente.
  - ◆ Por el mero hecho de ser miembros de la Iglesia todo fiel recibe el fruto general del sacrificio de Cristo. La Iglesia toda (peregrina, celeste, purgante). Sólo Dios lo conoce.
  - ◆ Fruto particular por aquellas personas por las que aplica el sacrificio de manera explícita. La existencia de ese fruto y la legitimidad de la aplicación de la Misa fue declarado por Pío VI en Pistoya.
  - ◆ Fruto personal que obtienen las personas que intervienen en tal celebración.

##### **4.2.2. Condiciones para una aplicación válida del fruto ministerial.**

- La intención de la Misa debe determinarla el celebrante antes de la consagración.
- Debe ser por lo menos intrínseca o habitual.
- Debe aplicarse a uno o varios destinatarios determinados *hic et nunc*

##### **4.2.3. Sentido del estipendio de la misa.**

- Proviene de la costumbre de llevar ofrendas en especies. Es reconocido por el CIC. La determinación de tasas oficiales sale al encuentro de diversos abusos y desórdenes, pero puede inducir a error, sugiriendo que se trata de un salario.

### **Capítulo II. La presencia sacramental de Cristo.**

#### **1. El hecho de la presencia real.**

- La fe cristiana reconoce a Cristo presente. El problema es ¿cómo está allí?. Esto será objeto de controversias. Algunos se mueven en el sentido cafarnaíta: Jesús está localmente, materialmente. Otros afirman el puro simbolismo: figura de Cristo.
- Todos intentan tender un puente entre la afirmación de fe y cómo explicarlo pero no cuentan con el utillaje filosófico.

##### **1.1. Las controversias del siglo IX.**

###### **1.1.1. Acerca del simbolismo eucarístico.**

- Amalario de Metz en su *De ecclesiasticis officiis* interpreta simbólicamente los diversos ritos de la misa. En las tres partículas de la hostia ve el corpus triforme de Cristo: cuerpo individual, Iglesia y los difuntos.



- 
- Floro de Lyon su adversario no le reprocha la reducción simbólica, sino la división del Cristo total.
  - Ambos creen en la presencia sacramental; Amalario tiende a materializarla, mientras que Floro tiende a convertirla en algo virtual.

### 1.1.2. Acerca de la identidad entre el cuerpo eucarístico y el cuerpo de María.

- **Pascasio Radberto.** Afirma con firmeza la identidad aunque su defensa no es clara y coherente. Dos nos da en la Eucaristía el único cuerpo capaz de vivificarnos eternamente porque es la carne humana del Verbo. Los signos sacramentales contienen misteriosa y realmente lo que significan visiblemente.
  - ◆ Atribuye al cuerpo de Cristo la "cantidad" del pan eucarístico y ve en la multiplicación de presencias sacramentales una milagrosa multiplicación de la carne de Cristo, análoga a la multiplicación de los panes.
  - ◆ Imagina una presencia material del cuerpo de Cristo que constituye la del pan, del cual sólo quedan las apariencias.
  - ◆ El pan y el vino pasan por una verdadera transmutación a ser el cuerpo y la sangre de Cristo, gracias a la intervención del Espíritu Santo.
  - ◆ Evita el cafarnaísmo afirmando que el cuerpo de Cristo escapa de las vicisitudes de la manducación y la digestión gracias a sus propiedades celestiales.
- **Rabano Mauro.** "*Dicta cuiusdam sapientis*". Su realismo eucarístico está inspirado en Jn 6. Una identidad pura y simple sería cafarnaíta; una dualidad pura y simple es igualmente inaceptable. La Eucaristía es: cuerpo de Cristo, como lo es la Iglesia. Cuerpo eucarístico, cuerpo celestial, cuerpo histórico son *specialiter* distintos, pero idénticos *naturaliter*.
- **Ratramno.** Se mantiene dentro de la perspectiva agustiniana. Atribuye a la figura y veritas un significado enteramente diverso a Pascasio. La diferencia no radica ya en el plano de consistencia ontológica o soteriológica, sino en el modo de la inteligencia.
  - ◆ *figura* es la significación velada de una realidad: metáfora, parábola, sacramento.
  - ◆ *veritas* es la realidad directamente manifestada mediante la experiencia sensible o el lenguaje.
  - ◆ La *veritas* de la Eucaristía no puede ser otra que el pan; el cuerpo de Cristo está en él en figura, mediante la consagración. Esta presencia es real, aunque espiritual y no sensible.
- **Conclusión.** Carecen de utillaje filosófico suficiente. Se percatan del vínculo que une el cuerpo histórico y el cuerpo eclesial de Cristo mediante su cuerpo sacramental. Se mueven entre el puro simbolismo y el cafarnaísmo.

## 1.2. Berengario de Tours y su condenación (siglo IX).

### 2.2.1. Doctrina de Berengario de Tours.

- *De sacra coena* y su correspondencia. Buen dialéctico choca con las incoherencias de Pascasio. Afirma que en el pan, después de la consagración; está el cuerpo de Cristo espiritualmente por la fe. Lo que está presente no es el cuerpo material, sino su divina potencia de salvación. Materialmente hablando el cuerpo de Cristo permanece en el cielo. La presencia de Cristo es ciertamente la "res" del sacramento, la realidad por él significada, realidad que no destruye el signo, sino que exige su existencia. Mediante la consagración el pan no deja de ser lo que era al asumir lo que antes no era.

---

---

### 2.2.2. Oposición a esa doctrina.

- Lanfranco, Aversa, Durando se mantienen fieles a la mentalidad de Pascasio Radberto.
- El Magisterio de la Iglesia se pronunció contra Berengario. La fórmula de la profesión de fe compuesta por el Card, Humberto que Berengario se vio obligado a suscribir en el Sínodo Romano de Letrán (a. 1059) afirma un realismo algo cafarnaíta.

### 1.3. Conclusión doctrinal.

#### 1.3.1. Contenido exacto de la afirmación.

- Lo que está presente en la Eucaristía es Jesucristo en la integridad de su ser: cuerpo, alma y divinidad.
- Cristo está contenido en el sacramento *vere, realiter et substantialiter*.

#### 1.3.2. ¿Cómo se infiere tal afirmación del sacrificio memorial.

- La misa es el sacrificio en cuanto es memorial de la cruz, rito mediante el cual el acto mismo de la redención se inserta en el presente de la Iglesia para que la Iglesia se asocie al mismo.
- Ese acto de Cristo, significado y contenido en el rito, ese sacrificio único es esencialmente "entrega de sí mismo"... a su Padre y a la Iglesia.
- Si la consagración es el rito esencial del sacrificio que actualiza de nuevo, de un modo sacramental, esa doble entrega, necesariamente implica y significa la presencia real del ser que se da.
- Sólo la Eucaristía es el memorial de la redención, el don de Cristo a la Iglesia; en los demás sacramentos, Cristo obra únicamente en el sujeto para transformarlo espiritualmente.

## 2. Realización de la presencia: La transubstanciación.

- A partir del siglo XI la cuestión se plantea directamente, y se resuelve diversamente.

### 2.1. Teología y magisterio, siglos XII y XIII.

#### 2.1.1. El siglo XII. (no se vio en clase)

#### 2.1.2. El siglo de Santo Tomás de Aquino.

- En la Suma Teológica III qq. 75-77, Santo Tomás da la síntesis mejor elaborada de la época acerca de la cuestión que nos ocupa.
  - ♦ **La conversión substancial.** Dios está verdaderamente presente pero es solamente accesible a la fe. Se trata de una presencia integral de Cristo, Dios y hombre (a.1). ¿De qué manera el pan y el vino dan fe de esa presencia?. La substancia del pan se convierte en la substancia del cuerpo de Cristo (a.2). La substancia del pan no se aniquila después de la consagración (a.3). La conversión substancial es algo completamente distinto de todo proceso natural de conversión (a.4).
  - ♦ **La permanencia de los accidentes del pan y del vino.** Es un hecho indiscutible que el ser empírico del pan y del vino permanecen inmutables (q.75 a.5). Estos accidentes no tienen sujeto (q.77 a.1). Las alteraciones que se pueden producir afectan tan sólo al pan, la substancia de Cristo permanece inalterable.

---

---

## **2.2. Wyclif y los concilios del siglo XV.**

### **2.2.1. John Wyclif (+1384).**

- En su tratado sobre la Eucaristía no pone en duda la presencia sacramental, pero su filosofía excluye tanto la conversión substancial como la aniquilación de la substancia pan y vino. El pan y el vino, permaneciendo como tales, contienen a Cristo invisiblemente; dos substancias bajo las mismas especies.

### **2.2.2. El concilio de Constanza.** *(no visto en clase)*

### **2.2.3. El concilio de Florencia.** *(no visto en clase).*

## **2.3. Las ideas de la reforma.**

### **2.3.1. Doctrina de Lutero.**

- Afirmó con firmeza la presencia sacramental. Entre 1526 y 1528 la explica a base del don de la ubicuidad que la naturaleza de Cristo comunicaría a su naturaleza humana. Esta presencia dura tanto como la acción eucarística tal como Cristo la instituyó; y no se prolonga terminada dicha acción. Después de negar la transustanciación, Lutero insiste en el hecho de la presencia, único objeto de fe...

### **2.3.2. Doctrina de Zwinglio.**

- Es decididamente espiritualista: los sacramentos sólo porque estimulan la fe confieren al gracia. La cena sólo alimenta al alma recordándole la redención, objeto de su fe.

### **2.3.3. Doctrina de Calvino.**

- Busca el término medio entre luteranismo y zwinglianismo, inspirándose en San Agustín. Rechaza el puro ubicuismo de Lutero y el puro simbolismo de Zwinglio. Su noción de sacramento en general es bastante afín con Zwinglio, y la aplica a la Eucaristía: mediante ese rito, el Salvador garantiza su promesa de salvación, individualizándola y poniéndola más al alcance del creyente. Entiende la transustanciación como aniquilamiento de las substancias del pan y del vino y aportación del cuerpo y sangre de Cristo en lugar de ellas.

### **2.3.4. Después de los primeros reformadores** *(no visto en clase).*

## **2.4. La doctrina del magisterio de Trento y en lo sucesivo.**

- La doctrina de la transustanciación no es una novedad. Está implícitamente contenida en la frase: "Esto es mi cuerpo...". La fe contenida en el dogma definido es previa. Si la Iglesia encuentra una formulación mejor que las que ha utilizado reformará el dogma.
- La substancia del pan y del vino desaparecen. No se detiene a explicar cómo.
- Conversión de dichas substancias en cuerpo y sangre de Cristo (cn 2). El término transustanciación conviene perfectamente a dicha conversión.
- Permanencia de las "especies" de pan y de vino. Sólo las especies, a saber, el ser empírico de tales materias permanece inmutable.
- Posteriormente a Trento se dieron otras explicaciones; sin embargo, la doctrina puede sintetizarse diciendo: "*Después de la consagración eucarística nada queda de la substancia del pan y del vino, pues toda la substancia del pan se convierte en Cuerpo de Cristo y toda la substancia del vino, en sangre de Cristo, permaneciendo solamente las*

---

---

*especies de pan y del vino. Conversión que la Iglesia católica llama aptísimamente transubstanciación.*

## **2.5. Teología "moderna" de la transubstanciación.**

### **2.5.1. Teorías escolásticas de la Contrarreforma.** *(no visto en clase)*

### **2.5.2. Teorías cartesianas y similares.** *(no visto en clase)*

## **3. Corolarios de la transubstanciación.**

### **3.1. Contenido de la Eucaristía.**

#### **3.1.1. Presencia integral de Cristo bajo cada "especie".**

- Lutero y Calvino decían que bajo el pan estaba el cuerpo de Cristo y en el vino la sangre. Trento dirá que hay una presencia integral de Cristo bajo cada especie. El fundamento es la indivisibilidad del cuerpo de Cristo resucitado, que no puede sufrir esa separación (cn.3).

#### **3.1.2. Dos modos diferentes de presencia.**

- En virtud de las palabras sacramentales en el pan está el cuerpo de Cristo, pero en virtud de la concomitancia está todo Cristo (cc 3-4. Sesión XIII)

#### **3.1.3. Presencia integral de Cristo y división de las especies.**

- Cristo está presente por su substancia no por su extensión. Sin embargo, los accidentes (pan y vino consagrados) sitúan a Cristo.
- *Tesis:* En la Eucaristía todo Cristo está presente bajo cada una de las especies y en cada una de las partes de cada especie después de la separación

### **3.2. Duración de la presencia eucarística.**

- Lutero y Calvino limitaban la presencia a la celebración de la cena; para ellos Cristo está presente por la fe, para alimentar a los fieles.
- Trento. Cristo deja de estar presente cuando la especie se ha disuelto. La presencia de Cristo está condicionada por las especies.
- *Inmediatamente después de realizada la consagración, Cristo se hace presente, y su verdadero cuerpo permanece en las hostias o partículas consagradas que quedan después de la comunión o se conservan en la reserva.*

### **3.3. Adoración de la Eucaristía.**

- Fue combatida por los protestantes desde el principio; se da desde los orígenes entre los ortodoxos, pero su amplitud es menor de la que existe en la Iglesia romana. Los ortodoxos coinciden con los luteranos en que la Eucaristía fue instituida por Cristo como alimento más que como objeto de adoración. La práctica romana se debe a una reacción de fe contra la herejía de Berengario de Tours.
- En el sacramento de la Eucaristía, Cristo, Hijo único de Dios, debe ser adorado con culto de latría, no sólo interno sino también externo.

---

---

### **3.4. Conclusión.**

- Tanto en la acción eucarística (memorial) como en el acto redentor lo esencial es el don que Cristo hace de su persona a su Padre y al Iglesia.
- El acto de donación compromete el ser, como tal en su totalidad y para siempre: si falta una de dichas condiciones no hay donación. Es mediante nuestra conversión que recibimos ese don de Cristo. La conversión se pone de manifiesto en la participación activa en el acto central de la Iglesia.
- En el plano sensible y científico, nada ha cambiado, ni en realidad ni en apariencia. Este ser empíricamente inalterado se ha convertido esencialmente en otro ser, pues al recibirlo recibimos a Jesucristo ya que se nos da como cuerpo o sangre de Cristo.

## **Capítulo III. La comunión eucarística.**

### **1. Naturaleza y efectos de la comunión.**

#### **1.1.. Comunión sacramental con Cristo.** (*Conc. Trento, ss XIII, cap. 8).*

- **Comunión meramente sacramental.** Por no estar en gracia, no se recibe espiritualmente a Cristo.
- **Comunión meramente espiritual.** Se recibe el fruto del sacramento pero no la especie sacramental. Santo Tomás habla del *votum sacramentum*.
- **Comunión sacramental–espiritual.** Es comunión sacramental con Cristo. El acto de comer es el que mejor expresa la asimilación de algo. Cristo se queda como alimento. El Concilio de Florencia dice que el fruto de este sacramento es la unión del hombre con Cristo. La vida eterna nutrida en nosotros por este sacramento, no es otra, en el *homo viator*, que la gracia santificante, juntamente con las virtudes teologales, los dones del Espíritu Santo y las gracias actuales, que le sirven de ejercicio.
- *Los fieles que comulgan como es debido comen sacramentalmente a Cristo y acrecientan su unión con Él, recibiendo un aumento de gracia y caridad.*

#### **1.2. Unidad de la Iglesia, cuerpo místico de Cristo.**

- Se incoa en el bautismo. En el bautismo común se funda la actividad ecuménica. Esa unidad está orientada a ser plenamente realizada en la recepción del sacramento eucarístico.
- Pío XII en *Mystici corporis* alude dos veces a la influencia unificante que ejerce la comunión eucarística sobre la Iglesia: a) une a los fieles entre sí y con su divina Cabeza; b) símbolo de unidad eclesial, por la unificación que constituye su misma naturaleza.
- *Por la comunión, o sea, por la participación en el banquete de la Iglesia, o sacramento de unidad en Cristo, se refuerza la mutua unión entre los miembros de la Iglesia.*

#### **1.3. La comunión, remedio contra el pecado.**

- La Eucaristía no puede unirnos a Cristo y a la Iglesia, ni fortalece nuestra vida sobrenatural sin purificarnos de los pecados cometidos y preservarnos de los futuros. La Eucaristía es un sacramento de vivos; no está ordenada a purificarnos del pecado mortal.

##### **1.3.1. La comunión purifica de los pecados veniales.**

- Afirmación frecuente de los Padres, que el Concilio de Trento hace suya. Santo Tomás parte del simbolismo nutritivo del sacramento y que la "Res" del mismo es la caridad.

---

---

### **1.3.2. La comunión preserva de los pecados mortales.**

- Cuanto más participamos de la vida en Cristo y adelantamos en su amistad, tanto más difícil nos resulta romper con Él por el pecado mortal.
- *Por la comunión somos purificados de nuestras faltas diarias y preservados del pecado mortal.*

### **1.4. Preparación para la gloria celestial y la resurrección.**

- La bienaventuranza y la resurrección gloriosa nos serán conferidas como expansión definitiva de nuestra unión con Cristo mediante la gracia y la práctica de la virtud. La comunión es para nosotros prenda y causa de glorificación. De ello se funda la grave obligación, por parte de los cristianos en peligro de muerte de recibir el viático si tiene posibilidad de hacerlo.
- Santo Tomás aduce dos argumentos a favor de esta tesis: a) el acto redentor, cuyo memorial sacramental es la Eucaristía, nos da acceso a la gloria. b) La saciedad espiritual y la unidad eclesial, aquí simbolizadas por las especies sacramentales, sólo en el cielo tendrán su cabal realización.
- *La comunión es prenda de la gloria futura y de la eterna felicidad.*

## **2. Necesidad y manera de comulgar.**

- El principio general de la necesidad de la comunión son las palabras de Cristo: "*Si no coméis de la carne del Hijo del hombre...*" (Jn 6,53).
- **Necesidad de medio.** En cuanto es memorial del sacrificio redentor y sello de la alianza entre Dios y la Iglesia, y en cuanto es don sacramental del propio Verbo encarnado, fuente de vida, la Eucaristía es el medio más directo y el más fundamental para obtener la salvación y la vida.
- Santo Tomás, al tratar de la necesidad de la comunión parte de la distinción clásica entre signo sacramental y realidad significada (*res*). La *res* de la Eucaristía es la unidad del cuerpo místico. Es posible recibir la *res* por del deseo mismo, deseo que está más íntimamente contenido en el bautismo.

### **2.1. No hay necesidad universal de comulgar sacramentalmente.**

- *La comunión sacramental efectiva no es absolutamente necesaria a todos para la salvación eterna, ni por sí misma, ni en virtud de un precepto divino.*
- Sólo es absolutamente necesaria cuando existe posibilidad de la misma. Benedicto XII condena los errores de los armenios (1341); el Santo Oficio condena las proposiciones de Rosmini (1887).

### **2.2. Necesidad de la comunión en los adultos.**

- *La comunión sacramental es necesaria a los adultos con necesidad de medio, sea efectiva, sea de deseo.*

### **2.3. ¿Comunión bajo las dos especies o bajo una sola especie?**

- *A excepción del sacerdote celebrante, los fieles no están obligados, ni por precepto divino, ni por necesidad de salvación, a recibir la comunión bajo las dos especies.*

### **2.4. Disposiciones requeridas para poder comulgar.**

- Edad: la disciplina latina exige el uso de razón. Las disposiciones espirituales son importantes para no recibir el sacramento de manera infructuosa.

---

---

#### **2.4.1. Estado de gracia.**

- El Conc. de Trento define que la fe sola no es una disposición suficiente, y promulga la obligación, para los que están en pecado mortal, de reconciliarse con Dios mediante el *sacramento de la penitencia* antes de acercarse a recibir la comunión (salvo en caso de imposibilidad de encontrar un confesor).

#### **2.4.2. Suficientes conocimientos religiosos.**

- Salvo en peligro de muerte, los mismos niños, antes de ser admitidos a la comunión, deben conocer en cuanto sea posible, aquellos misterios, por lo menos, cuyo conocimiento es necesario para la salvación.

#### **2.4.3. Devoción y recta intención.**

- No son menos requeridas por la naturaleza misma del más sublime de los actos sacramentales.